

¿EL PATRIARCADO Y LA SUPREMACÍA MASCULINA, O LA REVOLUCIÓN Y LA ELIMINACIÓN DE TODA OPRESIÓN?

Bob Avakian

Como he enfatizado (y que es importante seguir enfatizando):

Hay una línea directa que conecta la Confederación esclavista de los años 1860 con los fascistas de hoy, y una conexión directa entre su supremacía blanca, su franco odio y repudio tanto a la gente LGBT como también a las mujeres, su repudio doloso a la ciencia y al método científico, su crudo patriotismo tipo “Estados Unidos Ante Todo,” y su proclamada “superioridad de la civilización occidental,” y su belicoso uso del poderío militar, inclusive su declarada disposición y abiertas amenazas de usar armas nucleares para destruir países¹.



Bob Avakian

Kristin Kobes Du Mez ha estudiado extensamente el fenómeno del fundamentalismo cristiano, que es la fuerza motriz de este fascismo. Al referirse a esto como el “evangelicalismo” (o, más específicamente, el “evangelicalismo blanco”), habla de la misma clase de “conexión directa” entre muchas de estas formas de opresión, y presenta esta idea importante:

un compromiso nostálgico con la *masculinidad blanca militante* agresiva y ruda sirve de hilo que los une en un todo coherente. El dominio de un padre en el hogar está inextricablemente ligado al liderazgo heroico en el escenario nacional, y el destino de la nación depende de ambas cosas².

Hay algunas personas —tales como Louis Farrakhan, el líder de la Nación del Islam, y otros— que insisten en que son oponentes líder de la supremacía blanca, mientras que al mismo tiempo tienen

1. *¡El régimen de Trump y Pence tiene que marcharse ya! En nombre de la humanidad, nos NEGAMOS a aceptar a un Estados Unidos fascista, Un mundo mejor ES posible.* El texto en español y el vídeo en inglés de este discurso de Bob Avakian están disponibles en revcom.us.

2. Kristin Kobes Du Mez, *Jesus and John Wayne: How White Evangelicals Corrupted a Faith and Fractured a Nation*, [Jesús y John Wayne: De la manera en que los evangélicos blancos corrompieron una fe y fracturaron una nación], Liveright Publishing. Esta declaración es de la “Introducción” (énfasis añadido).

mucho en común con los fascistas cristianos, incluida la promoción de todo tipo de mitología y teorías de conspiración ridículas y escandalosas, en oposición a la ciencia y al método científico, e insisten en muchas de las mismas relaciones opresivas que los fascistas están decididos a imponer.

Para hablar de una dimensión crucial de esto: **No existe ninguna manera de eliminar la supremacía blanca y a la vez aferrarse a la supremacía masculina e insistir en ella.** Buscar contrarrestar la “masculinidad blanca militante” con una versión negra de la misma “masculinidad militante” —otra variante de la supremacía masculina patriarcal— no puede conducir a eliminar *ninguna* forma de opresión.

Al igual que existe una “conexión directa” entre todas las opresivas y represivas relaciones y formas de pensar que articulan el programa de los fascistas cristianos, no existe ninguna manera de romper ningún eslabón de esta cadena sin romperlos todos.

Y, yendo más a fondo, **toda la cadena de opresión y los monstruosos crímenes contra la humanidad** —la supremacía blanca, la supremacía masculina, la discriminación y brutalidad contra las personas LGBT, la dominación supremacista pro estadounidense y las guerras por el imperio, el odio xenófobo a los inmigrantes, el saqueo del medio ambiente— **todo esto está fundamentalmente arraigado en este sistema del capitalismo-imperialismo.**

Buscar “sacar una tajada” (para “obtener la parte que les corresponde”) del botín que proviene del saqueo de la tierra y la explotación de las masas de personas en todas partes de la tierra por el capitalismo-imperialismo estadounidense —o buscar algún “trato” con los gobernantes de este sistema para constituirse en los nuevos señores y explotadores de las masas de personas— *no* es un camino hacia la *emancipación*, sino que es algo que contribuye a *perpetuar la opresión*.

Únicamente por medio de la revolución que tiene por objeto derrocar este sistema —derrotar y desmantelar este sistema del capitalismo-imperialismo y todas sus instituciones de opresión y represión violenta, al reemplazarlas por instituciones que puedan servir a la causa de emancipar a toda la humanidad y habilitar a los seres humanos para ser dignos guardianes de la tierra— únicamente de esta manera es posible poner fin finalmente a todas y cada una de las formas de opresión, saqueo y explotación.